



Última campaña con cuotas

La recolección de la remolacha finalizará a mediados de agosto.

ABC

Más superficie, mejores rendimientos y mayor calidad para la remolacha

► Buenas perspectivas en plena recolección del cultivo en la zona Sur, donde los pagos al agricultor se van a adelantar un mes respecto a otros años

INMA LOPERA
SEVILLA

El pasado 5 de junio abrió la fábrica de Azucarera de Guadalete, en la provincia de Cádiz, donde la molturación se prolongará durante 74 días, concluyendo la actividad a mediados del mes de agosto.

Hasta la fecha, se han entregado poco más de 126.000 toneladas de remolacha, con un descuento medio del 10% y un grado polarimétrico de 17,13, por encima de los 16 grados estándar, por lo que aumenta la riqueza sacá-

rida de la remolacha respecto al año anterior.

La campaña de recolección ha comenzado «con buenas perspectivas» en la zona Sur, ya que «las lluvias caídas en el mes de mayo beneficiaron al cultivo» y donde «apenas ha habido incidencias significativas por plagas», recalca el coordinador de los servicios técnicos de Asaja Sevilla, Antonio Caro.

La superficie sembrada este año en Andalucía ha crecido de las 7.030 hectáreas de 2016 a las 7.596 hectáreas en 2017, con el 76% del cultivo localizado en la provincia de Sevilla y el resto, en Cádiz. La remolacha está muy implan-

tada en zonas como la del Bajo Guadalquivir, donde se cultiva bajo el régimen de la Producción Integrada y en rotación con algodón y tomate. Cuenta con algunas ventajas agronómicas, como el hecho de que los agricultores pueden saber cuánto van a cobrar por su producción desde la siembra al establecer los contratos con la industria y, además, cuenta con ayudas europeas.

La cosecha

Los aforos hablan de una producción de 672.000 toneladas, con un crecimiento del 10% respecto a la campaña pasada (590.000 toneladas). Este crecimiento es fruto «del aumento de

la superficie de plantación y también del mejor rendimiento en campo, donde se esperan una media de 88,5 toneladas de remolacha tipo por hectárea», indica el técnico de Asaja Sevilla, que precisa que «el 96,5% de la remolacha andaluza se cultiva en riego y sólo hay 254 hectáreas que se producen en secano, casi todas situadas en la provincia gaditana».

No obstante, la remolacha ha sufrido un claro retroceso desde 2006, cuando se producían alrededor de 40.000 hectáreas y funcionaban hasta siete fábricas, aunque este año «se han recuperado el número de agricultores, que ya superan los 1.200 y se prevé un crecimiento del cultivo en secano, sobre todo en municipios como Los Molares, El Coronil o Mairena del Alcor, donde ya estuvo presente pero se retiró hace años», señala Caro.

En este ejercicio, como novedad, Azucarera ofreció a los agricultores una nueva propuesta de contratación, con la posibilidad del pago anticipa-

Producción

Este año se prevé cosechar 672.000 toneladas de remolacha azucarera, un 10% más que en 2016

do de parte del valor de la remolacha. Concretamente, las cantidades a anticipar eran 1.000 euros por hectárea contratada en las zonas de regadío y 500 euros por hectárea en las zonas de secano. En total, «un 20% de los agricultores andaluces se han acogido a esta modalidad», sostiene Caro.

Por otra parte, la industria también ofrecía promociones especiales por la compra de determinadas variedades de semilla de remolacha, seleccionadas de la lista de variedades recomendadas por sus buenos rendimientos y alta polarización, con el pago de entre 30 y 34 euros por hectárea.

Además, se van a adelantar los pagos casi un mes respecto a años anteriores. Así, Azucarera ha anunciado que para las entregas de cosecha que se realicen en este mes de junio los pagos se facilitarán el 10 de julio, el 10 de agosto para las entregas de julio y el 10 de septiembre para la producción que se entregue en la fábrica en el mes de agosto.

Para esta campaña Azucarera garantiza el pago de un importe que se compone de un precio base de 26,29 euros la tonelada, un descuento de producción de 0,84 euros por tonelada y una compensación por pulpa de 2,36 euros por tonelada líquida. Aparte, el agricultor percibirá un suplemento de sostenibilidad variable en función de la distancia a la fábrica.

Con estas medidas la industria azucarera persigue «incrementar la superficie de siembras de remolacha hasta las 10.000 hectáreas en la zona Sur, para asegurar la viabilidad al cultivo en el futuro».

La campaña 2017 es la última antes de la liberalización del sector, que llegará para la zona Sur en las siembras del próximo otoño. Así, se pone fin al régimen de cuotas de la Unión Europea que se ha mantenido durante las últimas décadas, lo que abrirá una oportunidad a los agricultores ya que se podrá sembrar sin tener en cuenta la limitación productiva y «un escenario de mayor competitividad para España, que es deficitaria en azúcar», señala el coordinador de los servicios técnicos de la patronal agraria, Antonio Caro.

De hecho, «los españoles consumimos 1,3 millones de toneladas de azúcar, mientras que sólo producimos 500.000 toneladas», explica, señalando que «Francia y Alemania son nuestros principales competidores».